

## Jorge Eliécer Ordóñez Muñoz

Nació en Cali, en 1951. Licenciado en Filología e Idiomas. Magister en Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá. Profesor de Literatura y Artes del Lenguaje, en la UPTC de Tunja, desde 1991. Ha publicado los libros de poesía *Ciudad Menguante*, 1991; *Vuelta de Campana*, Premio Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá, 1994; *Brújula Insomne*, 1997; *Farallones*, 2000; *El puente de la luna*, 2004; *Desde el Umbral*, poesía colombiana en transición; compilación y estudio introductorio, 2005. *Exiliados del Arca*, 2008. Con su ensayo *La fábula poética en Giovanni Quessep* obtuvo el Premio Jorge Isaacs a la Crítica Literaria, 1998; otorgado por la Gobernación del Valle. La Universidad del Valle, en su Colección de Poesía Escala de Jacob, publicó una Antología de sus poemas con el título *El Puente de la Luna*, 2004. En la actualidad dirige la revista institucional de la UPTC, *Pensamiento y Acción*. Poeta invitado al XVIII Festival Internacional de Poesía de Medellín, 2008.

## Vespertino en San Antonio

La luna ha salido despacio  
más grande que nunca  
más redonda  
el jardinero  
la riega como a cualquiera de sus matas

Por el aire pleno de atardecer  
vuelan voces de niños  
y el ala apenas perceptible  
toca el aroma tranquilo de los guayabos

Si una cometa se enreda  
en algún poste de luz  
los hombres gritan blasfemias  
confunden el pájaro y la piedra  
hasta que la casa los recibe  
con un extraño tic-tac en el corazón

Son el movimiento de la tarde:  
mientras la piedra agoniza  
algo de piola y pájaro se mueve todavía

## Nos traen noticias de César Vallejo

*Para Horacio Benavides*

Una garza ha llorado  
que no es canto su gutural sonido  
en tal alta madrugada  
ha llorado sobre el mundo ciego

Tal parece que una mano perversa  
quiere ahogarle su llanto  
porque se escucha queda  
como un intervalo  
que rasgara la noche  
y su silencio

Desde el insomnio sepia  
vuela su llanto blanco  
más agudo  
que todos los molinos  
de paciencia y de pan

Si su vuelo  
de flauta sumergida  
toca el borde de un dolor  
debe ser que una isla desolada  
sirve de país a todas las garzas  
que se pierden un día

Y una noche cualquiera  
os sorprende  
entre el insomnio sepia  
el llanto blanco  
de una garza extraviada

## Testimonio final de un extranjero

*Para Eleázar Plaza*

Soy Gregorio Samsa, un condenado al cielo  
tuve un padre por Dios  
arrojaba manzanas del primer paraíso  
hasta que una se anidó en mi espalda:  
no entiendo si premiaba mis actos  
o quería recordar alguna de mis transgresiones.  
No tomé vino ni leche, boca amarga me asediaba.  
La hermana fue la música  
su violín declinando en la noche  
me arrebató del reino silencioso.  
Cuando me vieron los otros  
les asustó mi piel, las nuevas formas de mi carne,  
estos huesos que conmigo han guerreado  
calles, almacenes y cuerpos.  
El báculo y la voz fueron designio  
retrocedí a la sombra  
en busca de la libertad que no se acaba:  
la dulce muerte me acogió en su seno  
atrás quedaron las sombras de los huéspedes  
paredes desnudas, abierta la ventana  
para que el sol de invierno alumbre sus miserias.  
Madre, no resistí del cielo sus rigores  
ahora soy una brizna flotando entre la nada.

## Mona en gris menor

Saber a dónde vas  
no tiene importancia  
se va a ninguna parte

Mañana estarás alumbrando  
otros cuartos oscuros  
con tu sonrisa fácil  
nuevos pasos para otro inventario  
o de pronto te quedas aquí  
pelando una naranja  
o robándote en el crepúsculo  
las tarjetas de gente nebulosa  
que asiste a la ópera

Mujer de pocos años  
de caminar tranquilo  
los teatros rojos  
siempre te esperan en la tarde  
también los amigos  
para mirar alegres el paso del cometa  
que tan sólo regresa el nuevo siglo  
o callar sobre la curva de luz  
dibujada en tu rostro

y ver que tu cabello  
joven todavía  
flota sobre la brisa  
que viene desde el mar

Mientras llega la lumbre  
la guerra  
o la miseria de los cuerpos  
no dejes de quedarte  
no dejes de beberte sorbo a sorbo  
la noche que se enrubia en tu cerveza

## Poema de ausencias en Praga

*Para Julio César Goyes*

En esta ciudad de lento amanecer  
he visto al hombre que apaga los faroles  
y regresa silbando a su casa entre las frondas

El mundo desaparece  
en las bocas de los amantes  
que pastan junto a Moldava

Cuán distinto el reloj de la noche  
que apresura su carga en mi costado  
la voz dice Gregorio  
un nombre para mí desconocido

A mi espalda, los pasos sigilosos de Milena  
su voz, como una música  
al otro lado del laberinto

Hoy no iré a trabajar  
me quedaré en el lecho repasando su carta  
hasta que llegue la noche

y sólo se escuche por las calles de Praga  
el lento cascabel de una carroza  
tirada por caballos blancos  
quizás más tarde, el pitazo del tren  
calado hasta la médula

¿Para qué levantarme?  
la fábula del cuerpo se habrá transfigurado  
no habrá manos, ni ojos, ni perfume  
sólo mi cerebro, caracol libre y poderoso  
escuchando las vibraciones de la ciudad  
y las voces humanas perdidas para siempre.

## Espejismo

Dulcinea, perdóname por golpear al escudero  
el pobre hombre no velaba mis sueños  
ni mis armas de luna  
maltrataba el azor  
y te llamaba Aldonza  
como a cualquier villana

Ahora comprendo,  
apenas era la ilusión de un molino

## Extranjero

En el puente de bambú  
casi de aire  
un caballo de ojos tristes  
mira su sombra en la corriente  
ha querido pasar, se ha detenido  
en el umbral como pensando  
un ajeno país al otro lado

## Rinoceronte

Me llaman el fósil cuaternario  
tanque de guerra  
bestia gris de las praderas  
el ciego arrecho que persigue a la hembra  
el sordo que no escucha los obuses  
y solitario cuida su cuerno  
de furtivos cazadores

Si supieran los mitómanos  
que apenas soy un ángel acorazado y sediento  
recién salido del pantano.